

Señores Ministros:

Los vecinos De La Reina, estamos reunidos esta mañana, por tres motivos que nos alegran: el primero, es celebrar el término de una dura jornada que nos permitió programar y organizar nuestra Empresa Municipal de Transporte Colectivo; el segundo, bendecir nuestros magníficos equipos motorizados, que han de satisfacer cabalmente los servicios que la Comunidad, con justo derecho, espera del Municipio; el tercero, dar la voz de partida a nuestros buses, que han de llenar la ciudad con sus alegres colores, y que irán contando por todas partes, como es de firme nuestra voluntad de progreso.

Nosotros estamos contentos Señores Ministros, de que tan altos personeros del Gobierno estén con nosotros; porque ello nos permite expresar nuestro testimonio de gratitud hacia el Gobierno Central, por habernos comprendido en nuestros anhelos, y porque nos permite, también, demostrar las espléndidas posibilidades que tienen y han tenido los Municipios para promover el desarrollo, cuando se unifican los ideales y la voluntad de hacer de toda la Comunidad.

Expresamente no dirigo mis palabras a los Señores Sub-secretarios de Hacienda y Transporte, ni tampoco al Señor Daniel Sánchez, aquí presentes. Ellos con sus consejos y colaboración fueron siempre más lejos de cuanto hubiésemos podido esperar y con ello se han hecho parte integrante y fundamental de nuestra Empresa.

No pienso que en esta ocasión pueda recordar una a una todas las personas e Instituciones, que junto con alentarnos para hacer realidad, lo que talvz fué una utopía, nos ayudaron con su tiempo y dedicación, para organizar cabalmente la Empresa; sin embargo, siento la responsabilidad moral de mencionar a los Señores Robert Brown, Luis Alvarez y Victorio Vuskovich, cuyos nombres yo quisiera quedasen grabados en la memoria de todos, como un ejemplo del más alto espíritu de colaboración desinteresada.

Es también mi deseo, que el vecindario todo, sepa y comprenda que estos 14 buses con que inicia esta Empresa su jornada, son real y verdaderamente propiedad de todos, ya que fueron adquiridos con el aporte que cada uno de los vecinos, por una u otra razón, entrega al Municipio.

Por otra parte, quisiera que sea por todos sabido que esta Empresa, aparte de otorgar a la Comunidad un servicio eficiente, estará dando trabajo estable y digno a un grupo de hombres, los que, al estar integrados al interés del Municipio, han de sentirse plenamente incorporados y partícipes de ella.

Como Alcáide de esta Comuna, acepté la cariñosa iniciativa de la Junta de Vecinos Bilbao-Oriente de realizar esta emocionante ceremonia, a que estamos asistiendo, más que por las razones ya mencionadas, porque la actitud de estos vecinos, viene a simbolizar el nuevo espíritu en avance, que no es más, que la Patria ha de ser construída con amor fraterno, con comprensión y con igualdad en la voluntad y el sacrificio.

---

Santiago, 4-XI- 1966